

**Peligro y oportunidad: La separación conyugal<sup>1</sup>, una expresión de los cambios de la familia.** María Eugenia Agudelo Bedoya.<sup>2</sup>

**Trabajo presentado en el XIX Seminario Latinoamericano De Escuelas De Trabajo Social. Ecuador 2009**

**Palabras clave:** separaciones conyugales; familia y salud mental; trabajo social y familia; ideas suicidas y dinámica familiar.

### **INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS**

En esta ponencia se pretende destacar, como pese a que las separaciones conyugales son parte de los procesos de cambio vividos por la familia en nuestro medio, afectan a sus miembros, haciendo énfasis en los niños y adolescentes. A la vez, tratándose de un asunto que parece ineludible, hay que considerar las posibilidades que encierra para diseñar alternativas de acción profesional tendientes a atenuar sus consecuencias negativas y favorecer la reacomodación de los implicados. Como parte de un tejido social que vive en un intenso y acelerado proceso de cambio, la familia ha experimentado considerables transformaciones en su configuración, en sus funciones, en los roles y las relaciones entre sus integrantes y en las expectativas sociales establecidas para sus miembros y para ella como grupo. Desde mediados del siglo pasado y continuando en el presente siglo, la familia ha desarrollado unas condiciones peculiares de cambio que han tomado forma, entre otras, en situaciones como las siguientes:

Revalorización del papel del hombre y de la mujer en una perspectiva más igualitaria ya que, unido a la salida de la mujer al ámbito público del trabajo y del estudio, ha habido un cambio notorio en la idea de que las mujeres eran solo amas de casa y los hombres únicos proveedores económicos, llevando esto a un cambio en los roles y en el ejercicio del poder en el que las mujeres ahora tienen un potencial mayor para llevar las riendas en una relación y de la familia, puesto que también trabajan por fuera de la casa y aportan dinero, posibilitando la redistribución del poder en la pareja.

---

<sup>1</sup> Al hablar de separación conyugal se hace referencia tanto a la terminación de la convivencia de una pareja que ha sido estable, como al proceso legal de separación o divorcio.

<sup>2</sup> Trabajadora social, especialista en familia, docente Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, Colombia. Miembro del Grupo de Investigación en Familia de la misma universidad. Maria.agudelo@upb.edu.co

Disminución del matrimonio religioso, aumento de uniones civiles y de hecho, el divorcio, las rupturas conyugales y las uniones sucesivas. Es menos probable que las parejas actuales hagan intentos por mantenerse unidas si se han producido fisuras en su relación, de ahí que tiendan a separarse con más facilidad.

Incremento y mayor aceptación social de diversas opciones de familia ya que coexisten múltiples tipologías familiares que incluyen modelos familiares tales como familias de una sola persona soltera, solteros que tienen hijos, madres solteras que son económicamente independientes y sacan adelante sus propias casas y carreras profesionales siendo ellas un potencial creciente; familias extensas (tres generaciones viviendo juntos), familias boomerang (donde los hijos se van, pero vuelven a la casa de los padres); familias en las que ambos progenitores aportan hijos de otras uniones o familias en las que sólo uno de los miembros de la pareja tiene hijos. Estos dos últimos tipos de familia son los que más rápidamente están creciendo y hay quienes consideran que este tiende a ser el nuevo modelo de familia en este siglo XXI si los niveles de divorcios siguen subiendo. También aparecen otras estructuras menos obvias que igualmente están presentes e incluyen parejas de homosexuales que adoptan niños o familias negociadas, conformadas por amigos que hacen pactos de convivencia con propósitos económicos o de prestigio. Puede decirse que se ha dado un gran cambio ya que en tiempo no muy remoto, las familias que no se adecuaban al modelo vigente, es decir, la familia constituida por una pareja vitalicia, sus hijos y familias de origen, fueron consideradas versiones carenciadas o enfermizas de dicho modelo. Hoy disminuye la tendencia a considerar los cambios como patologías, y las diversidades familiares empiezan a connotarse como distintas configuraciones.

La figura del padre social cada vez toma mas fuerza ya que los niños tienden a quedarse con sus madres después de un divorcio o una separación, así que muchas familias incluyen un padrastro. El crecimiento del padre "social" en oposición al "biológico" es un fenómeno nuevo e importante, ya que muchos hombres educan a los hijos de otros hombres, mientras que, en muchos casos, sus propios hijos son educados en el seno de otra familia.

Se observa mayor regulación de la natalidad, familias con menos hijos y a la vez, mayor numero de embarazos en adolescentes. Ha ido en aumento el número de mujeres y hombres adultos que no tienen hijos y no quieren tenerlos; a la vez estamos siendo testigos de parejas que se casan y tienen hijos más tarde y del aumento de las parejas que no desean tener hijos de manera definitiva. Disminución en los índices de fertilidad y aumento de prácticas alternativas como la adopción, la fecundación in-vitro, el alquiler de vientres, etc. También hay cambios en la forma de asumir la sexualidad, ya que se ha pasado de vivirla como parte del afán procreativo y se ha

ido dando mayor importancia a ella como parte de relaciones basadas en el amor y en la gratificación mutua.

Se observa también lo que se ha denominado un retiro parcial de las energías psíquicas de los padres respecto de la vida familiar y la crianza de los hijos, unido al surgimiento y predominio de otros intereses más individuales en cuanto a profesión, trabajo, mundo social y exigencias extrafamiliares.

Delegación en otras instituciones de responsabilidades en cuanto al cuidado de los ancianos y los enfermos. Las familias, sobre todo en estratos medios y altos, asumen cada vez menos las funciones de protección y cuidado de estos grupos poblacionales. Igualdad de derechos para los niños legítimos y extramatrimoniales. Los hijos son sujetos de derechos y tienen un lugar específico e importante en la familia y en la sociedad, ya no son propiedad de los progenitores como en el pasado.

El espacio privado de la familia ha sido invadido por la informática, lo que por un lado, resta espacios a los intercambios cotidianos de la familia y por otro, cobra más importancia en la búsqueda de pareja a través de Internet ya que el estigma asociado a esta práctica está disminuyendo.

La vinculación a la Iglesia Católica como única opción religiosa que era transmitida en el pasado, ha decrecido; padres y madres aceptan las múltiples modalidades religiosas, iglesias y opciones espirituales.<sup>3</sup> De ahí que la promulgación de la iglesia católica según la cual “La familia está fundada sobre el matrimonio, esa unión íntima de vida, complemento entre un hombre y una mujer, que está constituida por el vínculo indisoluble del matrimonio, libremente contraído, públicamente afirmado, y que está abierta a la transmisión de la vida”<sup>4</sup> se haya ido disipando haciendo menos alarmante y más aceptable en el contexto, las rupturas conyugales que antes eran impensadas y reprobadas abiertamente por el conjunto social.

### **DESARROLLO DEL TEMA: LA SEPARACIÓN CONYUGAL COMO CRISIS QUE IMPLICA PELIGRO Y OPORTUNIDAD.**

En este aparte, se retoman algunos planteamientos sobre lo que implica la separación conyugal, haciendo énfasis en las repercusiones en la salud y el bienestar de los hijos, niños y adolescentes. Para esto, se acude a fuentes bibliográficas, específicamente algunas investigaciones realizadas en nuestro contexto sobre el particular.

---

<sup>3</sup> <http://digital.unal.edu.co/dspace/bitstream/10245/987/26/25CAPI24.pdf>

Reflexión y planificación: rasgos en la parentalidad innovadora. María Cristina Maldonado Gómez. Profesora Universidad del Valle. Colombia.

<sup>4</sup> Santa Sede. Carta de los Derechos de la Familia. Ciudad del Vaticano 1983 [en línea]. Disponible en: [http://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils/family/documents/rc\\_pc\\_family\\_doc\\_19831022\\_family-rights\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/family/documents/rc_pc_family_doc_19831022_family-rights_sp.html). Consultado el 08 de agosto de 2007. Citado por Verónica Álvarez y otros. Asociación entre dinámica y problemática familiar con la prevalencia de depresión e ideación suicida en niños y adolescentes del Municipio de Medellín. 2008

La separación conyugal como la mayoría de los eventos de la vida humana, evoca posiciones contrarias y genera controversias. Quienes consideran que este es un desenlace que debería ser evitado en la relación de una pareja que ha convivido de manera estable y que tiene hijos, se apoyan en la convicción de que “la relación de pareja es uno de los principales factores para el eficaz desarrollo del niño, teniendo en cuenta que para estructurar el clima emocional del niño, no se necesita solo la madre o solo el padre, sino la cooperación de ambos en forma de equipo, pues la familia como unidad dinámica es la que proporciona al niño una de las bases principales hacia la salud o enfermedad mental. En este orden de ideas se podría afirmar que la separación de los padres cuando ocurre durante la infancia de los hijos, influirá en cierta medida la salud mental de los futuros adultos. Papalia et al (2001)”<sup>5</sup>.

Quienes defienden esta postura comentan que, aunque común en esta época, la separación conyugal constituye un factor de riesgo que afecta la crianza de los hijos al estar privados de la presencia de uno de los progenitores, estar en el medio de sus conflictos o compartir solo de manera eventual con uno de ellos. Cuando la pareja, tras la separación logra mantener una clara relación de padres, se puede contrarrestar en buena medida, el desgaste psicológico que trae para los hijos, la ruptura de la relación de los padres.

No obstante, así como se presentan factores de riesgo ligados a la separación de los padres, también aparecen factores protectores que permiten a los niños que la viven, reponerse a la ruptura, adaptarse a un nuevo estilo de vida, y mantenerse en su vida futura. Los factores protectores son aquellos aspectos, situaciones o comportamientos que fortalecen su autoestima, le proporcionan herramientas para elaborar el duelo por la salida del padre que desaparece de su entorno y le permiten afrontar esta situación dolorosa con el menor compromiso para su salud mental. Si bien, las condiciones que operan como factores protectores no anulan los factores de riesgo, si es posible que atenúen su incidencia permitiendo que las consecuencias en el bienestar y desarrollo de los niños, sean menores. En el conjunto de factores protectores cabe mencionar los siguientes: el comportamiento equilibrado y amoroso del padre que conserva a los hijos, quien aun sin ocultar su dolor, les brinda seguridad en cuanto a que, con algunos ajustes en las rutinas, la economía, la vivienda, etc, podrán continuar viviendo su vida en la nueva organización familiar. A la par, la asignación de funciones acordes con la edad, les permite a los hijos asumir responsabilidades para el bienestar propio y de todos, favoreciendo la independencia y progresivamente, la configuración de su

---

<sup>5</sup> Citado por Liliana Muñoz Ortega , Andrea Gómez-Alaya , Claudia Santamaría Ogliastrì. Universidad Javeriana. Pensamientos y Sentimientos reportados por los niños ante la separación de sus padres. [http://www.google.com.co/search?q=separacion+conyugal+en+colombia&hl=es&lr=lang\\_es&as\\_qdr=y&start=10&sa=N](http://www.google.com.co/search?q=separacion+conyugal+en+colombia&hl=es&lr=lang_es&as_qdr=y&start=10&sa=N)

propia autonomía, lo que también contribuye a combatir sentimientos y pensamientos de abandono.

Conservar una relación amorosa y permanente con el padre que no sigue conviviendo con ellos, y más aún, si ambos padres logran coordinarse para seguir cumpliendo esta función, también posibilita la evolución de los niños hacia una mejor aceptación de la situación.

Otro aspecto muy importante, que puede en cierta forma contrarrestar el impacto negativo que genera la separación de los padres, es el apoyo que recibe el grupo familiar reconfigurado por parte de familiares, amigos, profesores y algunas veces, de profesionales que acompañan el proceso de pre y post separación. Todo lo que contribuya a otorgar seguridad afectiva a los niños, puede favorecer la asimilación para la nueva forma de vida que emprenden.

Además, quienes ven en la separación conyugal una opción que puede ser más favorable al bienestar de los niños que la convivencia con ambos padres, aducen que la vida familiar en medio de permanentes conflictos ligados a discusiones, infidelidad, irresponsabilidad, violencia, consumo de alcohol o drogas, los puede afectar más significativa y negativamente que el evento de la separación en sí mismo, ya que suelen ser propensos al miedo, la inseguridad, la ansiedad y la depresión. Cuando la familia, con la presencia de ambos padres no está posibilitando el cumplimiento de las funciones de crianza, debido a que se desgasta en permanentes conflictos entre las figuras parentales, que casi siempre involucran a los hijos, la separación puede ser una opción más favorable, siempre que ella no implique la ruptura de las relaciones entre el padre que se va de la casa y sus hijos.

A continuación se retoman algunas Investigaciones realizadas en nuestro medio colombiano, tratando de derivar de ellas conclusiones ilustrativas de lo que hasta aquí se ha venido planteando.

#### **1. Relación entre la experiencia de la separación parental y la construcción de un proyecto de vida del joven y la joven universitarios. 2006.<sup>6</sup>**

El estudio aborda la relación entre el mantenimiento o ruptura de la relación de pareja de los padres y la definición de metas profesionales y de pareja en dos grupos de universitarios. Se basa en información suministrada por estudiantes, entre segundo y

---

<sup>6</sup> Alicia del Socorro Durán, Argelia Medina, Nhora Isabel González, Ismael Rolón. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia, Integrantes del grupo de investigación Sujeto y Relaciones del Área de Psicología Clínica. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Psicología.

quinto semestre de treinta carreras presenciales y diurnas de la Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. La información se recopiló utilizando una encuesta sociodemográfica, dos cuestionarios y entrevistas a profundidad.

En primer lugar se aplicó una encuesta a 2.272 estudiantes, 60% mujeres y 40% hombres, 94.8% solteros y los otros restantes religiosos, casados o en unión libre. La mayoría de los estudiantes que la respondieron (92.7 %), se encuentra entre los 16 y 25 años de edad.

En segundo lugar, se aplicaron dos cuestionarios de preguntas abiertas, enviados por Internet. Uno dirigido a los hijos de padres separados y otro, a los estudiantes cuyos padres conviven. El porcentaje de padres separados fue del 25.3%, frente a un 67.3% de padres que permanecen juntos, y un 7.4% de padre o madre fallecidos.

En la tercera fase se realizaron entrevistas a profundidad a 24 estudiantes, 12 con padres separados y 12 cuyos padres permanecen juntos, diseñadas con el propósito de recoger y ampliar la información sobre los diferentes tópicos trabajados en los dos cuestionarios mencionados.

Los resultados indican que la separación de los padres, en general, es entendida por ambos grupos de estudiantes como una situación que genera sufrimiento y está asociada con una gran variedad de sentimientos que se registran con mayor o menor frecuencia, si se ha experimentado o no la separación de los propios padres. El 64.5% de las respuestas del cuestionario del grupo de los participantes cuyos padres permanecen unidos, ve este evento como doloroso y difícil, y le genera diferentes sentimientos, principalmente lástima y deseo de apoyar a los que sufren la separación; a esto siguen, en menor grado, los sentimientos de odio, abandono, miedo, angustia e incomodidad. En el grupo de hijos de padres separados hay un menor número de respuestas de los cuestionarios (37.4%) que indica que la separación les genera sufrimiento y dificultades, y el sentimiento predominante es la tristeza, seguido por la rabia, la desilusión, la soledad y la confusión. En muy baja frecuencia se expresan sentimientos de culpa, miedo, asombro, amargura, rencor y odio. Los cuestionarios también indican que el 16% de las respuestas de hijos de padres que conviven, y el 8.3% de las respuestas de hijos de padres separados, mencionan la separación como una decisión respetable y madura que debe ser entendida y comprendida como la mejor opción para los padres y los hijos. La separación percibida como un evento negativo, únicamente se encuentra en el cuestionario de los estudiantes cuyos padres permanecen unidos, y se dice que ésta produce sentimientos de “desagrado” y “repulsión” (4.4%, sólo hombres), se entiende como “falta de compromiso” y “tolerancia”, o como muestra de “deslealtad” (6.6%, mayoritariamente mujeres) y falta de principios y valores (4.9%).

Se observa que el 15.6% de las respuestas de hijos de padres separados dicen que no recuerdan nada especial acerca del evento, puesto que éste se produjo cuando ellos tenían menos de 10 años.

Los estudiantes hijos de padres que conviven ubican las consecuencias para los hijos especialmente en el área emocional y en la conformación de una pareja; en contraste, los hijos de padres separados consideran que las principales consecuencias se dan en la dinámica de las relaciones familiares, y perciben que la separación implica cambios en la relaciones con su padre y con su madre, asumir roles parentales en su familia, adaptarse a nuevos contextos con la familia extensa, o con nuevas familias y hacer ajustes en el aspecto socioeconómico.

Las entrevistas a profundidad indican que todos los participantes ven la separación como un evento difícil que conlleva sufrimiento y dificultades de diversa índole para los hijos y la familia; sin embargo, alrededor de la mitad de los participantes (más en el grupo de hijos de padres separados) complementan su información diciendo que entienden la separación como una decisión respetable, madura y necesaria. La diferencia entre los dos grupos radica en que para los hijos de padres que conviven, la separación se justifica por el bien de la familia, particularmente cuando hay infidelidad, peleas constantes y falta de amor, mientras que para el otro grupo es la solución para dejar de vivir en un ambiente hostil, una alternativa para las divergencias y peleas permanentes que vivían en sus hogares, para el bienestar de su padre y su madre, y para la tranquilidad de los hijos.

Con respecto a los efectos de la separación de los padres en la elección de carrera y los proyectos profesionales, la mayoría de las respuestas encontradas, tanto en los cuestionarios (89.6% de las respuestas de hijos de padres separados; 79.16% hijos de padres que conviven) como en las entrevistas, indican que los estudiantes de ambos grupos no establecen una conexión entre la separación, la elección de carrera y los proyectos profesionales. Por tanto, no identifican posibles efectos de la separación en este aspecto.

La posibilidad de establecer relaciones de pareja significativas no es diferente entre los dos grupos que se compararon, ya que el 80% de los estudiantes con padres que conviven y el 85% de los estudiantes de padres separados han construido por lo menos una relación valorada como importante.

Es de anotar que los estudiantes con padres no separados enfatizan la tolerancia como un factor importante en sus relaciones, y los estudiantes con padres separados consideran la confianza y el respeto como elementos indispensables para mantener una buena relación.

Los hombres y mujeres con padres separados que respondieron las entrevistas a profundidad coinciden en identificar en ellos mismos dificultades similares a las que enfrentaron sus padres para resolver sus conflictos. Algunos hombres se describen como orgullosos, impulsivos, malgeniados, intolerantes, celosos y conflictivos. Las mujeres afirman haber aprendido de la experiencia de sus padres y, en especial, de la madre a ser desconfiadas, y no dejarse llevar por la aparente forma de ser del otro. Además, muestran una tendencia a dudar del afecto de su pareja, a sentirse culpables si algo en la relación no funciona y a creer que ésta le puede traer más cosas malas que buenas.

**2. Estudio comparativo de la salud mental de niños y adolescentes de familias nucleares con los provenientes de familias simultánea, monoparental y extensa producto de la separación conyugal en escolares del Área Metropolitana de Medellín, 2006.**<sup>7</sup>

Este es un estudio de corte transversal, con una etapa descriptiva y otra analítica. La información se tomó mediante un cuestionario autoaplicado que incluye escalas de salud mental validadas para Medellín en otros estudios. El universo estuvo constituido por el total de los niños y adolescentes matriculados en los grados quinto a undécimo de colegios católicos del Área Metropolitana y la unidad final de muestreo estuvo representada por 1.906 alumnos elegidos aleatoriamente.

El 42.8% de la población estudiada fueron hombres y el 57.2% mujeres, con edades entre los 9 y los 19 años y con un promedio de 13 años. Un poco más del 19% de las familias de los escolares estudiados han vivido la separación de los padres; porcentaje que supera el hallado en la población general de Colombia según el Censo Nacional del 2005 (4.9% según el DANE, 2005).

El riesgo de problemas académicos moderados o severos en niños o adolescentes hijos de padres separados, es 1.69 veces mayor con respecto a los hijos de familias nucleares. Así mismo, el grupo de riesgo para alcoholismo, obtuvo mayor porcentaje en estudiantes provenientes de familias de padres separados (27% vs 20%). Preocupa que exista un porcentaje de estudiantes de ambos grupos con franco alcoholismo (3.8% y 6.8% para nucleares y separados respectivamente).

Entre las sustancias psicoactivas más consumidas en los tres grupos de familias (nucleares, padres separados y otras), se encuentran el alcohol y el cigarrillo, notándose que casi la mitad de los hijos de padres separados consumieron alcohol el

---

<sup>7</sup> Realizado por el Grupo de Investigación en Familia de la UPB y el Grupo de Investigación en Salud Mental de la Facultad de Medicina del CES. Investigadores Piedad Estrada Arango; Yolanda Torres de Galvis; Félix Arturo Posada Correa; María Eugenia Agudelo Bedoya; Lilitiana Patricia Montoya Vélez; María Verónica Álvarez Solís.

último año y de estos el 25% dijo haber tomado alcohol hasta la embriaguez. Para todas las sustancias se encontró una mayor prevalencia anual de consumo en hijos de padres separados y para todas las sustancias psicoactivas ilegales existe mayor consumo en los hijos de padres separados frente a los de familias nucleares. Esta diferencia es estadísticamente significativa para los inhalables y la marihuana. Igual situación se encuentra para las sustancias psicoactivas legales. Al hacer el análisis bivariado, se estableció que ser hijo de padres separados es un factor de riesgo fuertemente asociado con la dependencia a drogas (RD = 3,07) y al alcoholismo (RD = 1,85).

Ser hijo de padres separados se encuentra más fuertemente asociado con la depresión, presentándose 1.63 veces más que en hijos de familias nucleares.

La presencia de ansiedad en los jóvenes es mayor en los que han sufrido la separación de sus padres, encontrando en ellos que en las categorías de moderado y severo se ubican el 58.0% a diferencia de los que viven con sus padres o en otras formas de organización familiar que obtuvieron respectivamente 49.6% y 53.0%.

En la distribución de los estudiantes según el comportamiento social, se encontró que es un poco mayor el porcentaje de niños y adolescentes de familias nucleares sin problemas (28.7%) que en familias de padres separados (20.8%) y, en cambio hay un mayor porcentaje de jóvenes de estas familias con trastornos moderados (36.2% en contraste con 26.5% en las nucleares).

Para los trastornos afectivos, se pudo establecer que los encuestados de familias nucleares obtienen porcentajes un poco más altos que los de familias separadas en las categorías normal y leve (22% y 19%), en cambio en las categorías moderado y severo, los porcentajes más altos son para los de padres separados (37.6% y 31.6% en contraste con 33% y 25.9% para nucleares). Esta diferencia es estadísticamente significativa, lo que indica que la separación de los padres en la población estudiada es factor de riesgo para los trastornos afectivos.

Es positivo verificar el grado de solidaridad de los jóvenes encuestados, sin diferencias que destacar en cuanto al tipo de familia ya que en los tres grupos, más del 94%, dicen tener buen o muy buen comportamiento prosocial.

### **3. Causas de la separación conyugal en padres de estudiantes del Instituto Alberto Merani. 2007.**<sup>8</sup>

Esta es una investigación de carácter exploratorio descriptivo que tuvo como objetivo caracterizar las causas de separación de las parejas de padres del IAM mediante el estudio de sus percepciones. Particularmente para el tema del presente artículo, cabe

---

<sup>8</sup> Fabián Esteban Guerrero H y Mónica Liliana Pulido. Bogotá 2007.  
<http://www.institutomerani.edu.co/publicaciones/tesis/CAUSAS%20DE%20SEPARACION%20CONYUGAL%20EN%20PADRES%20DE%20ESTUDIANTES.pdf>

destacar que uno de los objetivos específicos consistió en recoger las percepciones de las parejas separadas sobre los posibles efectos que tuvo la separación en sus hijos. Con base en los criterios definidos para la muestra, esto es, padres que estuvieran separados o que hubieran tenido una separación conyugal a lo largo de su vida, se identificaron 82 padres y de éstos, 44 (53.4%) respondieron la encuesta diseñada para el estudio.

Los hallazgos permitieron establecer que los padres entrevistados consideran que la principal consecuencia en los hijos, es la pérdida de la seguridad en sí mismos y que se alteran en orden de importancia, la parte emocional (56%) y la psicológica (22%) y, en menor proporción estarían la dimensión social (19%) y la académica (3%).

Si bien, en la fuente consultada no se precisa que variables se incluyen en lo emocional y en lo psicológico, lo importante del hallazgo es que, a partir de la percepción de los padres entrevistados, se concluye que los hijos se afectan por la separación conyugal de ellos.

#### **4. Asociación entre dinámica y problemática familiar con la prevalencia de depresión e ideación suicida en niños y adolescentes del Municipio de Medellín. 2008<sup>9</sup>**

El objetivo planteado fue estimar la asociación existente entre dinámica y problemática familiar con la prevalencia de depresión e ideación suicida en niños y adolescentes del Municipio de Medellín. Para lograr dicho objetivo, se realizó un análisis secundario con base en la información anteriormente recolectada por los mismos investigadores en el 2006<sup>10</sup>. Dentro de éste se validó una nueva escala de depresión, que tiene como origen la de María Kovak y la de Reynolds WS. (Reynolds WM. A model for screening and identification of depressed children and adolescents in school settings". Professional School Psychology 1986;1:117-129) y se definió ideación suicida, como el quererse morir o el querer hacerse daño.

Se encontró, un 11,9% de depresión en aquellos niños y adolescentes cuyos padres no viven juntos por separación o divorcio y 14,3% en aquellos cuyos padres no viven juntos por otros motivos. En este último grupo hay un 10,7% de jóvenes que "se quieren morir" y 6,8% que "tienen ganas de hacerse daño". Según esto, anotan los autores, para la presencia de estados de depresión, quererse morir o hacerse daño, tiene mayor influencia en los niños y adolescentes que sus padres no vivan juntos por

---

<sup>9</sup> Estudio realizado por el Grupo de Investigación en Familia de la UPB y el Grupo de Investigación en Salud Mental de la Facultad de Medicina del CES. Investigadores Piedad Estrada Arango; Yolanda Torres de Galvis; Félix Arturo Posada Correa; María Eugenia Agudelo Bedoya; Liliana Patricia Montoya Vélez; María Verónica Álvarez Solís y Astrid Ximena García A.

<sup>10</sup> Grupo de Investigación en Familia de la UPB y el Grupo de Investigación en Salud Mental de la Facultad de Medicina del CES. 2007

otras causas diferentes a la separación, lo cual puede entenderse si se tiene en cuenta que se trata de situaciones imprevistas, no resueltas y tal vez con escasas posibilidades de solucionar como la migración, el desplazamiento forzado, crisis económicas o desempleo, lo que no ocurre con la separación la cual, constituye un hecho cumplido que exige a todos los miembros de la familia la asimilación y adaptación a tal evento.

La calidad de la cohesión familiar se comporta como un factor de protección para la problemática analizada; al calcular la razón entre la prevalencia de depresión, quererse morir, y hacerse daño de los hijos de familias con mala cohesión versus los de familias con muy buena cohesión, se encuentra que por un niño con muy buena cohesión familiar en cada uno de los estados hay casi 10 deprimidos, casi 15 que se quieren morir y 13 que quieren hacerse daño en cuyas familias se presenta mala cohesión familiar. Estos hallazgos, dicen los investigadores, deben llamar la atención de las Instituciones educativas para que hagan énfasis en programas educativos que les permita tomar conciencia a los padres y los responsabilice sobre su función formadora y generadora de estabilidad emocional en los hijos, a través del apoyo, solidaridad, ayuda mutua e interacción permanente.

Los anteriores hallazgos permiten corroborar, por un lado, que la separación de los padres repercute en la salud mental de los niños y jóvenes implicados y, por otro lado, que también existen otras condiciones de la vida familiar y social que pueden tener efectos más alarmantes: De ahí que analizar el fenómeno de la separación conyugal y sus implicaciones en los hijos, amerite la consideración de múltiples variables. Además, se reconfirma la significancia de la vida familiar en el desarrollo de los hijos.

##### **5. Pensamientos y sentimientos reportados por los niños ante la separación de sus padres. 2008.<sup>11</sup>**

El objetivo general de este estudio cualitativo de tipo descriptivo, fue analizar, en un grupo de 25 niños cuyas edades oscilan entre los 11 y 15 años, los sentimientos y pensamientos que de manera más frecuente se presentaron a partir de la separación de sus padres ocurrida entre 3 y 5 años atrás, y la evolución de los mismos a través del tiempo. Se utilizó una entrevista semiestructurada.

---

<sup>11</sup> MUÑOZ Ortega, María Liliana, Andrea Gómez Alaya , Claudia Santamaría Ogliastri. Universidad Javeriana. Bogotá. Colombia. **Pensamientos y sentimientos reportados por los niños ante la separación de sus padres.** Universitas Psychologica V. 7 No. 2 Mayo-Agosto 2008. PP. 347-356.

Los sujetos, en este estudio, fueron niños, escolarizados, de estrato medio, de la ciudad de Bogotá, hijos de padres separados, cuya convivencia de los padres y los hijos anterior a la separación, fue permanente. La selección de los participantes se realizó de manera intencional contando con el consentimiento informado por parte de los niños y de sus padres.

En esta investigación, sus autoras encontraron con respecto a los pensamientos, “que ante la separación de sus padres, predominan en los niños, pensamientos que pueden estar asociados con estados emocionales como inseguridad, temores y ansiedad. ...Concluyen que ante el rompimiento familiar, les preocupa su futuro en aspectos como quedarse solos, lo económico, su vida en general, su felicidad. De manera llamativa, les preocupa la aceptación por parte de los otros, posiblemente sus pares... En cuanto a “los sentimientos,...predominaron aquellos en los cuales está involucrado el niño mismo, siendo más frecuentes la rabia y la tristeza. De manera especial se estableció como estos sentimientos, en algunos casos, siguen existiendo a pesar de que han pasado entre tres y cinco años desde el momento de la ruptura familiar. Es notoria la permanencia de sentimientos como la tristeza y la nostalgia. En relación con los sentimientos hacia los demás, sobresalió el resentimiento”. (Muñoz y otros, pág. 7 y 8)

## **CONCLUSIONES.**

A manera de consideraciones finales, se retoman los siguientes comentarios como una invitación a la reflexión y la acción de quienes en el ejercicio de su profesión, trabajan día a día, con niños, jóvenes y familias que en su ciclo evolutivo pueden vivir la separación conyugal como una crisis, que según lo expuesto, afecta a quienes la experimentan en su vida familiar y principalmente para niños y jóvenes en quienes se ha centrado este artículo.

- El Incremento de las rupturas conyugales tiene como una de las consecuencias el rápido cambio de la estructura y la reconfiguración familiar, esto significa que están emergiendo nuevos tipos de familias, muchas de las cuales tienen a la cabeza a un solo adulto que puede demandar mayor apoyo de redes extrafamiliares para cumplir sus funciones de protección y formación. Se requiere por lo tanto, la formulación de políticas y leyes, así como la estructuración de programas abarcadores para defender y garantizar los derechos de las familias. En este aspecto, el análisis crítico y la acción comprometida de los profesionales son necesarios.

- La formación de los jóvenes profesionales debe incluir perspectivas éticas, metodológicas y teóricas que permitan reinventar permanentemente, vinculando activamente a las familias, formas de vida saludables facilitando la promoción de su bienestar y su adecuado desenvolvimiento social, independiente de su conformación. Esto implica, por un lado, disminuir las presiones sociales frente a las familias basadas en ideales que con el devenir histórico se han ido modificando a la par con los cambios sociales y, por otro lado, reconocer que tras situaciones de conflicto y desajustes intrafamiliares, como los que usualmente conlleva la separación conyugal, las familias en conjunto y sus miembros individuales pueden requerir apoyo especial para continuar con sus funciones de sustento material y afectivo.
- A los profesionales que diseñan programas con y para las familias, les urge asumir el compromiso de trabajar con visiones amplias que trasciendan la lectura lineal y esquemática de la vida familiar en cuanto a sus integrantes, roles y formas de asumir el cumplimiento cabal de sus funciones.
- Corresponde a los profesores y otros profesionales de las instituciones educativas, identificar entre sus estudiantes, niños y jóvenes que estén viviendo en su familia alguna de las etapas de la separación de los padres (pre, separación y post separación), para ofrecerles acompañamiento emocional y conectarlos a ellos y a sus familias con recursos de la red social que contribuyan a la disminución de los impactos negativos que esta situación puede conllevar como son la afeción en su salud mental y física, su desenvolvimiento social, su desempeño académico y sus relaciones afectivas.
- Desde todos los ámbitos institucionales de desempeño, los profesionales del trabajo social deben encauzar sus intervenciones fundadas en la convicción según la cual, se requieren familias que ante todo y, pese a sus crisis y a los procesos de reconfiguración que vivan, construyan contextos favorables al desarrollo y bienestar integral de sus miembros, y esto es lo que debe ser posibilitado y reforzado, desde las políticas, los programas y los servicios que se formulen y se realicen con y para las familias.

## BIBLIOGRAFIA

DURAN, Alicia del Socorro, Medina, Argelia, Gonzalez, Nhora Isabel et al. **Relación entre la experiencia de la separación parental y la construcción de un proyecto de vida del joven y la joven universitarios**. Univ. Psychol. [online]. dez. 2007, vol.6, no.3 [citado 30 Junho 2009], p.713-725. Disponible na World Wide Web: <[http://pepsic.bvs-psi.org.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1657-2672007000300020&lng=pt&nrm=iso](http://pepsic.bvs-psi.org.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-2672007000300020&lng=pt&nrm=iso)>. ISSN 1657-9267.

ESTRADA, Arango Piedad, Yolanda Torres de Galvis, Félix Arturo Posada Correa, María Eugenia Agudelo Bedoya, Liliana Patricia Montoya Vélez, María Verónica Álvarez Solís. Grupo de Investigación en Familia de la UPB y Grupo de investigación en Salud Mental del CES. **Salud mental de niños y adolescentes provenientes de familias nucleares, padres**

**separados y otras formas de organización familiar.** Resultados de la investigación en escolares de Medellín y región Metropolitana. Ed UPB. 2006. 111 pag.

ESTRADA, Arango Piedad, Yolanda Torres de Galvis, Félix Arturo Posada Correa, María Eugenia Agudelo Bedoya, Liliana Patricia Montoya Vélez, María Verónica Álvarez Solís y Astrid Ximena García A. Grupo de Investigación en Familia de la UPB y Grupo de investigación en Salud Mental del CES. Asociación entre dinámica y problemática familiar con la prevalencia de depresión e ideación suicida en niños y adolescentes del Municipio de Medellín. 2008. Ed UPB.113 pag

Guerrero, H Fabián Esteban y Mónica Liliana pulido. **Causas de la separación conyugal en padres de estudiantes del Instituto Alberto Merani.** Bogotá. 2007.

<http://www.institutomerani.edu.co/publicaciones/tesis/CAUSAS%20DE%20SEPPARACI%C3%93N%20CONYUGAL%20EN%20PADRES%20DE%20ESTUDIANTES.pdf>

MALDONADO, Gómez María Cristina. **Reflexión y planificación: rasgos en la parentalidad innovadora.** Universidad del Valle, Colombia. Disponible en la página web <http://digital.unal.edu.co/dspace/bitstream/10245/987/26/25CAPI24.pdf>.

MUÑOZ Ortega, María Liliana, Andrea Gómez Alaya , Claudia Santamaría Ogliastrì. Universidad Javeriana. Bogotá. Colombia. **Pensamientos y sentimientos reportados por los niños ante la separación de sus padres.** Universitas Psychologica V. 7 No. 2 Mayo-Agosto 2008. PP. 347-356.